



Orando en Casa este Domingo

22 de noviembre de 2020

Solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. + **Amén.**

(Todos están llamados a reconocer brevemente sus pecados, alabando a Dios por su misericordia).

Líder: Señor Jesús, eres el Buen Pastor que nos llama a la vida: Señor, ten piedad.

Respuesta: Señor, ten piedad.

Líder: Cristo Jesús, eres los primeros frutos de la creación: Cristo, ten piedad.

Respuesta: Cristo, ten piedad.

Líder: Señor Jesús, viniste para mostrar a los pecadores el camino: Señor, ten piedad.

Respuesta: Señor, ten piedad.

Líder: Oremos (Pausa)

Oh Dios,

has conferido a Cristo Jesús
soberanía sobre cada época y nación.

Dirígenos, yo el amor de Cristo,
cuidar al más pequeño de sus hermanos y hermanas,
para que estemos sujetos a su dominio
y recibe la herencia de tu reino.

Concédelo por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
Dios por los siglos de los siglos. **Amén.**

Lectura del libro de Ezequiel (34:11-12, 15-17)

Esto dice el Señor Dios: “Yo mismo iré a buscar a mis ovejas y velaré por ellas. Así como un pastor vela por su rebaño cuando las ovejas se encuentran dispersas, así velaré yo por mis ovejas e iré por ellas a todos los lugares por donde se dispersaron un día de niebla y oscuridad.

Yo mismo apacentaré a mis ovejas, yo mismo las haré reposar, dice el Señor Dios. Buscaré a la oveja perdida y haré volver a la descarriada; curaré a la herida, robusteceré a la débil, y a la que está gorda y fuerte, la cuidaré. Yo las apacentaré con justicia.

En cuanto a ti, rebaño mío, he aquí que yo voy a juzgar entre oveja y oveja, entre carneros y machos cabríos”.

Palabra del Señor. **R. Te alabamos Señor**

Salmo Responsorial

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace reposar.
y hacia fuentes tranquilas me conduce
para reparar mis fuerzas.

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Tu mismo me preparas la mesa,
a despecho de mis adversarios;
me unges la cabeza con perfume,
y llenas mi copa hasta los bordes.

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Tu bondad y tu misericordia me acompañaran
todos los días de mi vida;
y viviré en la casa del Señor
por años sin término.

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

Lectura del libro de San Pablo a los Tesalonicenses (15, 20-26. 28)

Hermanos: Cristo resucitó, y resucitó como la primicia de todos los muertos. Porque si por un hombre vino la muerte, también por un hombre vendrá la resurrección de los muertos.

En efecto, así como en Adán todos mueren, así en Cristo todos volverán a la vida; pero cada uno en su orden: primero Cristo, como primicia; después, a la hora de su advenimiento, los que son de Cristo.

Enseguida será la consumación, cuando, después de haber aniquilado todos los poderes del mal, Cristo entregue el Reino a su Padre. Porque él tiene que reinar hasta que el Padre ponga bajo sus pies a todos sus enemigos. El último de los enemigos en ser aniquilado, será la muerte. Al final, cuando todo se le haya sometido, Cristo mismo se someterá al Padre, y así Dios será todo en todas las cosas.

Palabra del Señor. **R. Te alabamos Señor**

Aclamación antes del Evangelio

R. Aleluya, aleluya.

¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!

¡Bendito el reino que llega, el reino de nuestro padre David!

R. Aleluya.

Lectura del santo Evangelio según Mateo (25, 31-46)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando venga el Hijo del hombre, rodeado de su gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Entonces serán congregadas ante él todas las naciones, y él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda.

Entonces dirá el rey a los de su derecha: ‘Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo; porque estuve hambriento y me dieron de comer, sediento y me dieron de beber, era forastero y me hospedaron, estuve desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, encarcelado y fueron a verme’. Los justos le contestarán entonces: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o encarcelado y te fuimos a ver?’ Y el rey les dirá: ‘Yo les aseguro que, cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron’.

Entonces dirá también a los de su izquierda: ‘Apártense de mí, malditos; vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles; porque estuve hambriento y no me dieron de comer, sediento y no me dieron de beber, era forastero y no me hospedaron, estuve desnudo y no me vistieron, enfermo y encarcelado y no me visitaron’.

Entonces ellos le responderán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de forastero o desnudo, enfermo o encarcelado y no te asistimos?’ Y él les replicará: ‘Yo les aseguro que, cuando no lo hicieron con uno de aquellos más insignificantes, tampoco lo hicieron conmigo’. Entonces irán éstos al castigo eterno y los justos a la vida eterna”.

Palabra del señor. **R: Gloria a ti, Señor Jesús.**

Preguntas de Discusión:

1. ¿Cómo ha experimentado el cuidado pastoral de Dios más recientemente?
2. ¿Has visto el rostro de Cristo en otra persona recientemente?
3. ¿Se ha acercado Cristo a usted a través de otra persona recientemente?

Intercesiones de Muestra:

1. Para los obispos y sacerdotes, que pastoreen el rebaño de Dios con sabiduría y compasión, alineándose siempre con los pobres y vulnerables: Roguemos al Señor: **Te rogamos, óyenos.**
2. Para los agentes del orden en todo el mundo, mientras protegen y cuidan a las personas a las que sirven, que sus propias vidas estén protegidas: Roguemos al Señor: **Te rogamos, óyenos.**
3. Que todos los adultos desempleados y subempleados puedan encontrar trabajo: Roguemos al Señor: **Te rogamos, óyenos.**
4. Para todos los que están enfermos, especialmente aquellos con el virus corona: Roguemos al Señor: **Te rogamos, óyenos.**
5. Que los que han muerto sean recibidos con alegría en el banquete de bodas del cielo: Roguemos al Señor: **Te rogamos, óyenos.**
6. Para todos los miembros de nuestra parroquia, que podamos ser las manos y los pies de Cristo en el mundo: Roguemos al Señor: **Te rogamos, óyenos.**

Oremos juntos como Jesús enseñó:

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre; venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día, y perdona nuestras ofensas, como nosotros perdonamos a los que nos ofenden; y no nos dejes caer en la tentación, sino líbranos del mal. Amén.

Oración para la comunión espiritual:

Creo, Jesús mío, que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento del altar. Te amo sobre todas las cosas y deseo ardientemente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo sacramentalmente, ven al menos espiritualmente a mi corazón. Quédate conmigo y no permitas que me separe de ti. Amen.

Oración de clausura:

Dios de perfecta justicia y perfecta misericordia,
al final de los tiempos, tu hijo Jesús,
vendrá a juzgar a las naciones.

Escuche nuestras oraciones para que podamos dedicar nuestras vidas
para servirle en todos aquellos que necesitan de nuestra atención.

Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. **Amén**

Señal de la Cruz +